

El depósito ritual del Puig de la Nau (Benicarló, Castellón)

Arturo Oliver Foix*
Alicia Perea Caveda**

Resumen

Presentamos el estudio e interpretación de un depósito compuesto por dos pares de pendientes y un pasador de oro, una pulsera de plata y una moneda amporitana, hallado durante la campaña de excavación que se realizó en 1998 en el yacimiento ibérico del Puig de la Nau (Benicarló, el Baix Maestrat). El conjunto puede datarse a finales del siglo V aC.

Abstract

In this paper we present the study and interpretation of a hoard made up of two pairs of earrings and a stud, all in gold, a silver bracelet and a coin from Ampurias, discovered during the excavation that was carried out in 1998 at the Iberian settlement of Puig de la Nau (Benicarló, el Baix Maestrat). The hoard can be dated to the end of the V century BC.

EL RECINTO 38000

Después de más de veinte años de excavación el yacimiento del Puig de la Nau, situado en el llano litoral de Vinaròs-Benicarló (el Baix Maestrat), en la ladera sudeste de la colina que le da nombre y mirando completamente al mar, es un importante punto de referencia para el estudio de la cultura ibérica, debido a su interesante estratigrafía que se inicia a finales del siglo VIII o inicios del VII aC y llega hasta el final del siglo V aC. Ha proporcionado una importante información para el conocimiento de los inicios de la iberización en la zona sur de la desembocadura del río Ebro. La singular arquitectura exhumada en los trabajos de campo, perteneciente a la segunda mitad de la quinta centuria, da a este yacimiento un interés aún mayor.

La denominada fase V de la ocupación del Puig de la Nau, que se inicia a mediados del siglo V aC y se extiende hasta el final de la centuria, presenta unas construcciones peculiares, tanto en lo referente al sistema defensivo como a las casas (Oliver, Gusi, 1995), que pueden estar formadas por dos o tres departamentos, en posición vertical u horizontal. Además, la funcionalidad de los edificios es variada, ya que encontramos tanto viviendas como edificios dedicados al almacenaje o a la producción.

Durante la campaña de 1998 se excavó el denominado recinto 38000, situado en la manzana VII. Este recinto limita por su parte oeste con la muralla, que sirve de cierre, por el norte con el recinto 40000, por el este con el recinto 37000, y por el sur con la zona no excavada, por donde podría continuar. Tiene una longitud de 10,50 metros y una anchura de 3,20 metros, con una

* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Penyeta Roja. Diputació de Castelló. Apartat de Correus, 316. 12080-Castelló de la Plana. <arqueologia@dipcas.es>.

** Centro de Estudios Históricos. CSIC. C/ Serrano, 13. 28001-Madrid.

Este estudio se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación "Cambio económico y cambio ideológico. El concepto de valor a través de los depósitos ibéricos de plata con monedas" (PB97-1132) financiado por la DGICYT y dirigido por Alicia Perea.

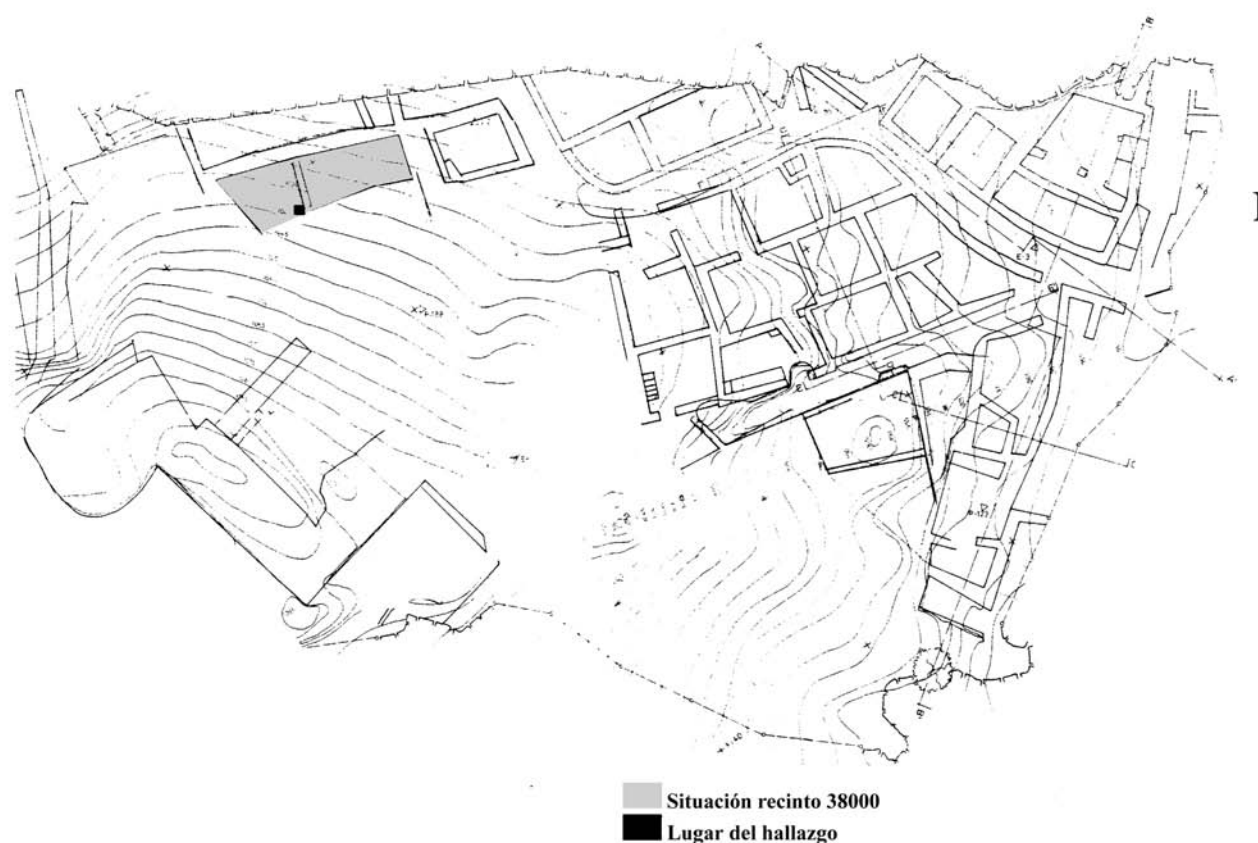


Figura 1. Situación del recinto 38000 en la trama urbana del Puig de la Nau.

superficie útil de 33,60 metros cuadrados. Desconocemos por dónde se accedería, posiblemente por un espacio empedrado del recinto 37000, es decir por su parte este, o bien por la zona no excavada.

A tenor de los hallazgos obtenidos en la excavación, el desarrollo de este recinto se presenta de la siguiente forma:

Sobre la roca natural de la colina y aprovechando la parte más baja, en la que después será la zona de unión entre los recintos 40000, 38000 y 37000, se construye una cabaña de planta oval tal como nos indica un zócalo de piedras, unidad estratigráfica 38031, a la que corresponde el estrato unidad estratigráfica 38032 que se respalda sobre esta construcción. Estas unidades estratigráficas corresponden a un momento en el que la cerámica está fabricada únicamente a mano y el material es escaso. Considerando otros hallazgos del yacimiento relacionados con este tipo de habitaciones, podríamos situar cronológicamente la estructura a finales del siglo VIII o principios del VII aC.

Amortizando este conjunto y sobre la roca, se construyen las estructuras de la fase V del

yacimiento; por tanto, hay un gran salto cronológico dentro del desarrollo del asentamiento, pues no encontramos los niveles correspondientes a los siglos VII, VI e inicios del V aC; así, se levantan las paredes unidad estratigráfica 37003, por el este, la unidad estratigráfica 38002 por el norte, la unidad estratigráfica 38007 por el sur, y la unidad estratigráfica 38011=38012 por el oeste, quedando delimitado el espacio que ocupa el recinto, que se divide en dos ambientes mediante la construcción del muro unidad estratigráfica 38015.

En el ambiente de la parte este observamos el siguiente desarrollo: Un estrato de nivelación sobre la roca natural y el conjunto de unidades antes mencionado, unidad estratigráfica 38005, que soporta el pavimento de la habitación, unidad estratigráfica 38004; en este momento, en el ángulo sudeste, aparece una serie de estructuras; en primer lugar un espacio delimitado por una hilera de piedras, unidad estratigráfica 38019, que forma un cuarto de círculo, con los muros unidad estratigráfica 37003 y 38007, colmatado por el nivel unidad estratigráfica 38020. Posteriormente

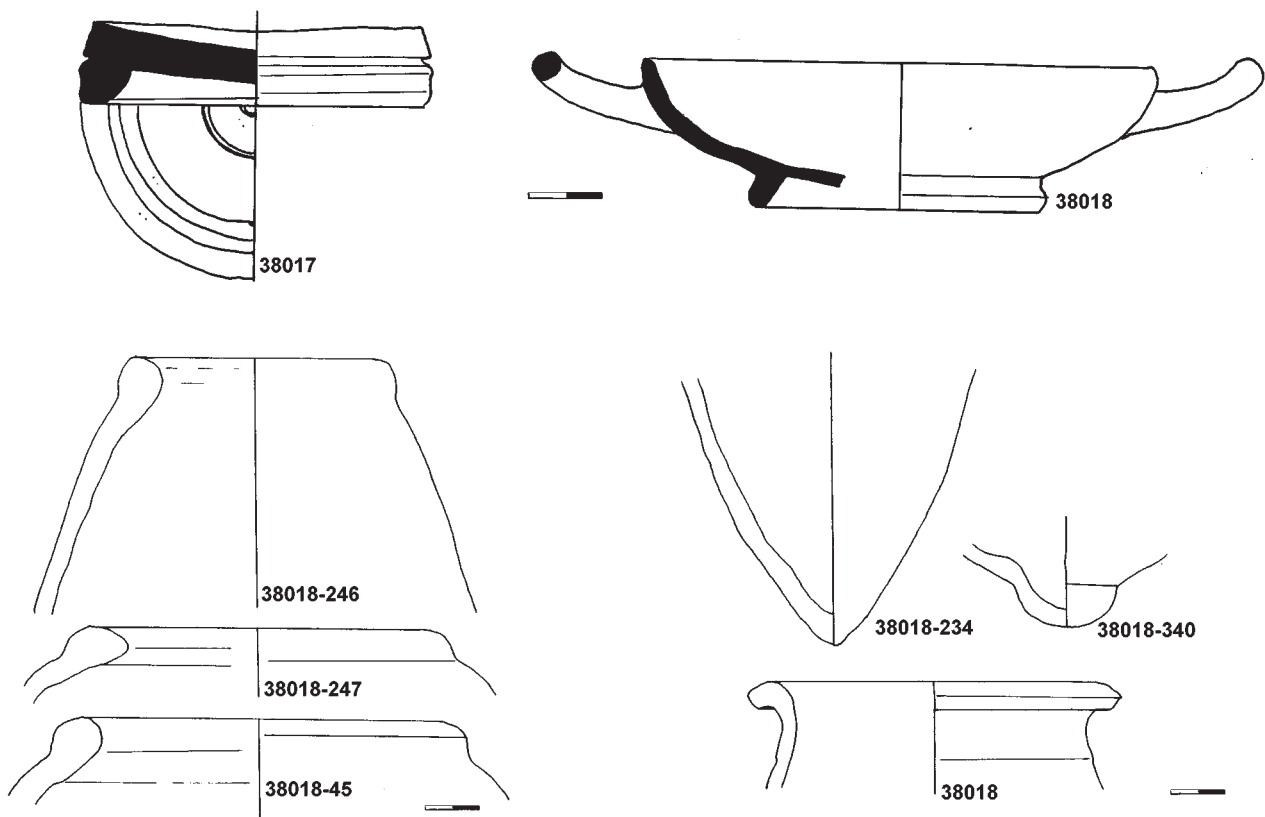


Figura 2. Material cerámico de importación de las unidades estratigráficas 38017 y 38018.

esta estructura es amortizada y se construye sobre ella el hogar unidad estratigráfica 38009 y una estructura de losas, la unidad estratigráfica 38008. Ello nos indica una zona de actividad relacionada con el hogar, que dispondría de una estructura a modo de trípode para sujetar las vasijas, ya que algunas piedras forman posibles agujeros de poste. Con este pavimento se asocia también un cenicero, la unidad estratigráfica 38010, junto al muro unidad estratigráfica 38002. A este ambiente corresponde un hogar mayor, la unidad estratigráfica 38021, que sería el principal por su tamaño, relacionándose una mancha cenicienta que está sobre el pavimento, la unidad estratigráfica 38023, ya que estaba cerca del hogar por su parte sur. Tal vez la mancha sea producto del vertido del contenido de una ánfora, pues conservaba todavía restos. Junto al muro unidad estratigráfica 38015 discurre la unidad estratigráfica 38016, una estructura que no podemos relacionar con ninguna función concreta, ¿un vasar quizás?

Sobre todo ello, aparecen las unidades estratigráficas 38017 y 38014 que corresponden a la destrucción de las paredes de tapial. Sobre la unidad estratigráfica 38014 nos encontramos con

la unidad estratigráfica 38003, también un nivel de destrucción, en este caso compuesto de piedras procedentes de las paredes de mampostería. Tapando todas las unidades encontramos la unidad estratigráfica 38001, que es la capa de humus.

El desarrollo del ambiente oeste se inicia con una nivelación sobre la roca natural formada por la unidad estratigráfica 38028, y sobre ella el pavimento unidad estratigráfica 38022. En este nivel de preparación encontramos una serie de enterramientos infantiles y animales. Junto al muro unidad estratigráfica 38002 se depositaron los restos de un recién nacido en posición fetal, unidad estratigráfica 38030, rodeado de una tierra blanca, posiblemente cal, unidad estratigráfica 38030a; por debajo aparecieron los restos de un animal; todo el conjunto se marcaba por una estructura de piedras, unidad estratigráfica 38037. Un segundo enterramiento infantil es la unidad estratigráfica 38034, en la parte sur del recinto, al parecer de tipo secundario; por debajo de él encontramos restos de animales, unidad estratigráfica 38035. Junto al muro unidad estratigráfica 38012 hallamos de nuevo restos de un animal, la unidad estratigráfica 38036. En la

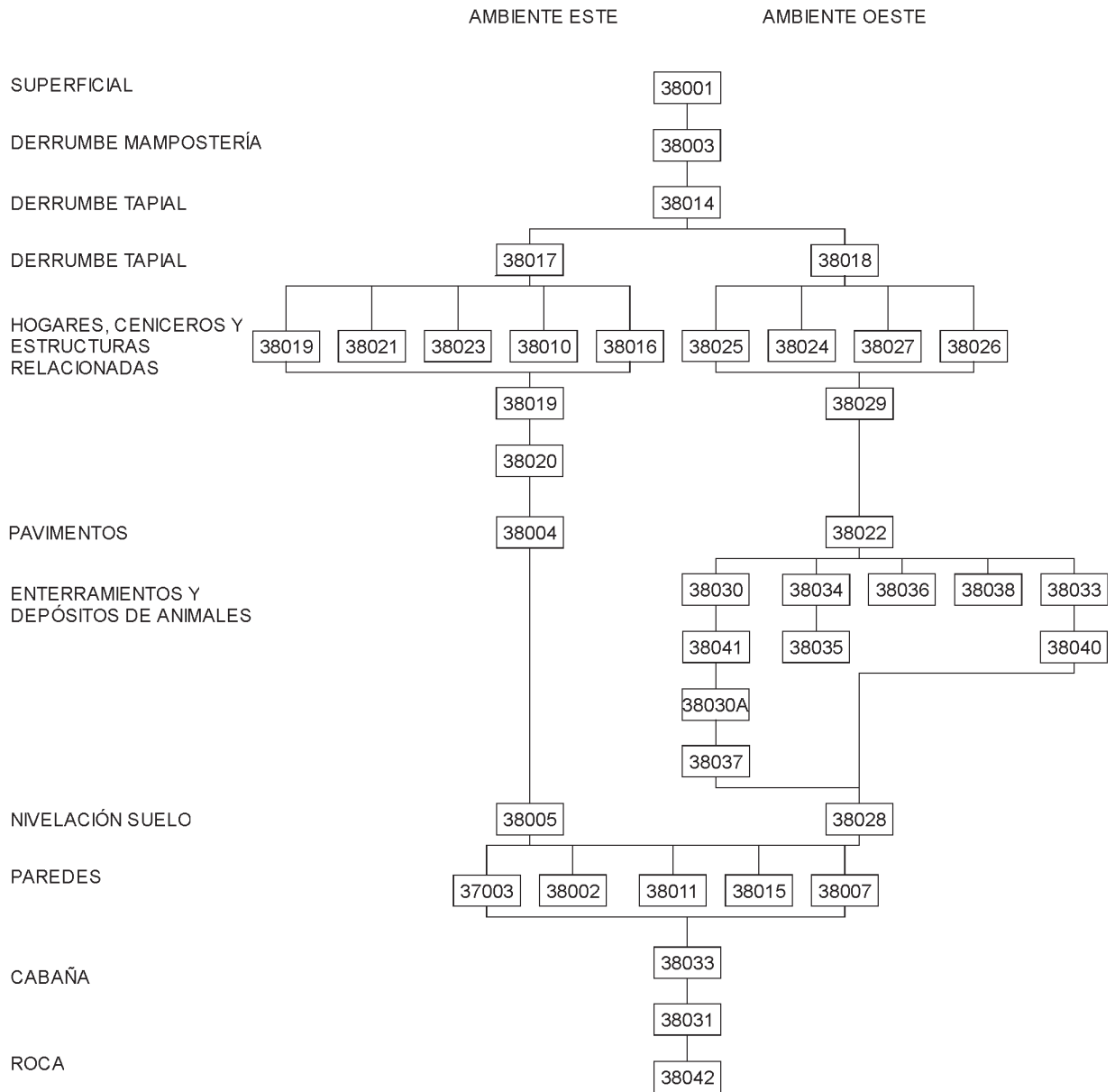


Figura 3. Desarrollo de las unidades estratigráficas del recinto 38000.

esquina formada por las paredes unidades estratigráficas 38012 y 38002 hay otro enterramiento animal dispuesto dentro de una oquedad de la roca natural, unidad estratigráfica 38038. Por último, existe otro enterramiento de animal en la esquina formada por la unidad estratigráfica 38002 y la 38015, que parece tener también algo de cal y está marcado por una estructura de pequeñas piedras que forman un círculo en el interior del cual se sitúan los restos óseos, es el enterramiento unidad estratigráfica 38033. Como podemos ver se trata de un conjunto ritual cuyo significado va más allá de los enterramientos de recién nacidos o de animales

aislados que encontramos en otras dependencias del asentamiento. Ello puede ser debido a la función concreta de este espacio.

Continuando con el desarrollo estratigráfico, en el pavimento unidad estratigráfica 38022 encontramos un posible hogar, la unidad estratigráfica 38029, sustituido posteriormente por el hogar u horno unidad estratigráfica 38025, en relación con el cual podría estar la unidad estratigráfica 38024 que es una mancha cenicienta, y la unidad estratigráfica 38027 un cenicero, así como la estructura unidad estratigráfica 38026, compuesta por bloques de piedra sin forma definida.

Todo ello se cubre con la unidad estratigráfica 38018 y la 38014, que corresponde con el material procedente de la parte alta de las paredes, puesto que están formadas por tapial. Sobre la unidad estratigráfica 38014 nos encontramos con las unidades estratigráficas 38003 y 38001, ya comentadas al hablar del ambiente este.

Por el material que nos ofrece, con abundante restos de ánforas y vasijas de gran tamaño, esta dependencia nos está indicando una función de almacén. Destacamos la presencia de escorias de hierro, que podrían estar en relación con el gran hogar del ambiente este, es decir la unidad estratigráfica 38021, y el posible horno, unidad estratigráfica 38025, del ambiente oeste. Apoyando la hipótesis de un lugar de almacenaje y producción se suma la abundancia de molinos localizados, tanto circulares como de vaivén. Se han encontrado un total de siete molinos; uno rotativo completo con las dos piezas, de 45 centímetros de diámetro; otro molino rectangular, con una superficie de 50 por 35 centímetros; un molino barquiforme con cogedores en sus extremos, de 47 por 25 centímetros, y otra pieza de molino rotativo, con un diámetro de 40 centímetros. Estas cuatro piezas son de caliza. Hay también un molino ovalado, barquiforme, de rodano, de 31 por 20 centímetros. Los dos restantes emplean el granito como materia prima y son fragmentos, uno de tendencia redondeada de 30 por 23 centímetros, y otro alargado de 29 por 15 centímetros. Hemos de indicar que, como ya comentamos más arriba, no sabemos si el ambiente oeste está completo, puesto que podría continuar por la parte sur que aún no está excavada.

Señalamos la presencia de dos pesas de telar de pequeño tamaño, así como cuatro fusayolas. También la existencia, en la unidad estratigráfica 38014, de un borde cerámico de parecidas características a las vasijas denominadas "Ildurain", que hasta el momento tan solo estaban documentadas en el Ibérico tardío.

Las características de los fragmentos cerámicos recogidos podemos resumirlas como sigue: En las unidades estratigráficas 38031 y 38032, que son estructuras diferenciadas del resto del recinto, ya que corresponden a la primera fase del yacimiento, la inexistencia de cerámica a torno es el hecho más significativo.

En cuanto al recinto 38000 propiamente dicho destacamos, por ejemplo, que el estrato de nivelación del ambiente oeste, unidad estratigráfica 38028, presenta un 2,27 por ciento de cerámicas a mano frente al 0,83 por ciento de cerámicas a torno. No obstante, aparecen fragmentos púnico ebusitanos. Indicamos también la presencia de un plato de borde perpendicular, con una pasta típica de la cerámica del siglo VI aC, lo que, juntamente con el porcentaje del material no torneado, nos señala cierta antigüedad dentro del ibérico para los materiales que componen esta preparación. En general, el material es el típico que aparece en el resto del yacimiento, pero hay que señalar un fuerte porcentaje de cerámica importada, que alcanza un total de 5,13 por ciento, aunque el 4,99 por ciento es cerámica púnico ebusitana, concretamente ánforas que se concentran especialmente en la unidad estratigráfica 38018, con el 3,33 por ciento. El ambiente que ha ofrecido mayor cantidad de material ha sido el oeste, concretamente las unidades estratigráficas 38018 y 38022 que alcanzan un total del 61,71 por ciento de los fragmentos cerámicos.

EL DEPÓSITO RITUAL

El hallazgo más espectacular y motivo de estas líneas, es un depósito aparecido en la unidad estratigráfica 38018, que como hemos indicado es un nivel formado por la destrucción de los muros del recinto. Ello puede indicarnos que el depósito se encontraba escondido en el interior de uno de ellos. Se componía de los siguientes objetos: dos arracadas y dos pendientes en creciente de oro, un pasador bicónico de oro, un brazalete abierto de plata y una moneda fraccionaria griega (Lám. I, 1).

El conjunto del hallazgo ha sido objeto de un estudio realizado en el Departamento de Prehistoria del Instituto de Historia dependiente del CSIC, que ha consistido en la observación topográfica de todas las piezas con lupa binocular, documentando las huellas de trabajado mediante macrografías. Posteriormente en los laboratorios del CENIM, también del CSIC, se efectuó un estudio completo de las piezas de oro en microscopio electrónico de barrido que incluye la observación topográfica, documentada mediante micrografías, y una microanalítica de las aleaciones de base y de las soldaduras.

DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS ESTRUCTURALES Y ORNAMENTALES

Pasamos a presentar la descripción, el estudio pormenorizado, la analítica y los resultados de cada una de las piezas que componen este interesante conjunto de oro y plata que viene a engrosar el elenco de este tipo de hallazgos ibéricos llenando a la vez un espacio geográfico en los mapas de distribución.

ARRACADAS EN CRECIENTE (Lám. I, 2)

Recordemos en primer lugar que el tipo arracada se define por su mayor tamaño relativo al tipo pendiente; porque sistemáticamente presenta al menos una anilla en cada extremo de la zona de cierre o suspensión; y porque frecuentemente presenta un apéndice ornamental inferior o una crestería de elementos ornamentales en todo su borde.

La estructura y la ornamentación de las arracadas del Puig de la Nau son una misma cosa, es decir, no se puede diferenciar claramente entre elementos estructurales y ornamentales, si exceptuamos la crestería de gránulos del borde. Se trata de dos círculos concéntricos de filigrana al aire, con hilos trabajados soldados lateralmente entre sí; en el círculo mayor (Lám. II, 1), los hilos se disponen a partir de una cinta de sección triangular, con el vértice o arista hacia el anverso, cuyos extremos se afinan y quedan a ras. Esta cinta es la que podríamos calificar de estructura, dada su mayor resistencia mecánica, respecto al resto de los hilos, para soportar las tensiones del cierre.

El círculo menor e interior es incompleto, quedando abierto en forma de creciente por la parte superior (Lám. II, 2); se sujeta al círculo exterior mediante cinco gránulos soldados espaciadamente. Está compuesto únicamente de hilos trabajados puesto que no tiene carácter estructural.

Los tipos de hilo son los siguientes: 1: hilo de sección circular liso; 2: hilo torsionado de sección cuadrada; 3: cinta de sección triangular; 4: hilo de mayor torsión y sección cuadrada. Su secuencia es la siguiente. En el círculo mayor: 1-2-2-1-3-1-2-2-1. En el círculo menor, desde el exterior hacia el interior: 1-2-2-4-1.

La crestería está formada por 16 gránulos soldados en el borde espaciadamente, faltando uno en un ejemplar y dos en el otro. Las anillas de suspensión son de hilo torsionado, aplanado a

martillo, soldadas en cada extremo; una de cada ejemplar se ha roto.

Tiene un diámetro máximo de 32 milímetros y un grosor de 2 milímetros, el peso es de 5,44 y 5,35 gramos.

PENDIENTES EN CRECIENTE (Lám. III, 1)

Los pendientes tienen la misma estructura que el círculo mayor de las arracadas, sin las anillas de suspensión, siendo la secuencia de hilos la siguiente: 1-2-2-1-3-1-2-2-1 (Lám. III, 2).

Presentan una crestería exterior de dieciséis gránulos espaciados, faltando uno de ellos en un ejemplar; y otra crestería interior de tres gránulos igualmente espaciados.

El diámetro es de 22 milímetros, el grosor de 1 milímetro y el peso de 1,71 y 1,64 gramos.

PASADOR BICÓNICO (Lám. IV, 1)

Es un objeto con simetría de revolución, de perfil angular convexo, abierto en ambos extremos, deformado y fracturado por aplastamiento. Se puede describir como una cuenta de collar, pero su gran tamaño parece conferirle una funcionalidad distinta, probablemente como pasador o separador de otros elementos de adorno.

Su estructura es laminar, realizada en dos mitades, unidas por el ecuador que se remata con un hilo torsionado con fuertes huellas de desgaste. Toda la superficie laminar está decorada con trazos paralelos, separadas por bandas en reserva. En los bordes de la carena, línea de puntos, en contacto con el hilo de remate (Lám. IV 2).

Este pasador tiene un diámetro máximo de 35 milímetros, una altura de 16 milímetros y un peso de 5,71 gramos.

BRAZALETE DE PLATA (Lám. V, 1)

Se trata de un brazalete anular, abierto, con los extremos redondeados, con sección aplanada en la parte interior y redondeada en la exterior. La única decoración que presenta está en los cinco primeros centímetros de sus dos extremos y está realizada con punzón y cincel. Tiene unas incisiones formadas por una serie que combina once pequeñas líneas paralelas, le sigue una serie de tres puntos, otra de cinco líneas paralelas, una serie de cuatro puntos o pequeños círculos, cinco líneas más, una serie de cuatro puntos y pequeños círculos, y termina con otra serie de once líneas

paralelas. En la otra parte del mismo extremo se combinan tan solo las series de líneas paralelas. En el otro extremo de la pulsera encontramos en primer lugar una serie de diecinueve líneas paralelas, un espacio con dos pequeños círculos, una serie de diez líneas paralelas, un espacio con un pequeño círculo, y una serie de nueve líneas paralelas. En la otra parte de este extremo aparecen las líneas paralelas pero no los círculos. La pulsera está partida a 10 centímetros de uno de los extremos, y en su mitad presenta unas grietas debidas a tensiones.

La longitud de la varilla es de 132 milímetros, la anchura 25 milímetros, el grosor 5 milímetros, y el peso de 131 gramos.

MONEDA FRACCIONARIA

La moneda corresponde a una acuñación emporitana de plata. Presenta un anverso desconocido, y el reverso es una variante ya que ofrece la leyenda retrograda. Así pues, en el anverso presenta una cabeza con casco mirando a la derecha. En el reverso hay un toro hacia la derecha y con la leyenda EMP.

Características: diámetro, 10,40 milímetros; peso, 0,87 gramos; cuño, 11 horas.

ESTUDIO ANALÍTICO Y PROCESO DE FABRICACIÓN

En las tablas 1, 2 y 3 damos los resultados de los análisis realizados en la microsonda electrónica por dispersión de energías. El contenido en oro se entiende como resto a 100.

La aleación con la que se fabricaron los hilos y los glóbulos que conforman arracadas y pendientes es relativamente similar, a pesar de la distinta coloración que, a la vista, diferencia a ambos tipos de objetos; la razón probablemente esté en que los pendientes pudieran haber estado sometidos a unas condiciones de temperatura y ambiente que no afectaron a las arracadas. Se trata de una aleación de alto contenido en plata, en torno al 20-25 por ciento y de bajo contenido en cobre, en torno al 1-2 por ciento. Esta aleación contrasta enormemente con la empleada para la fabricación del pasador, un oro refinado bastante puro, con un contenido de plata en torno al 8 por ciento y en cobre en torno al 1 por ciento.

El distinto comportamiento de uno y otro material se hace patente en las fuertes huellas de desgaste por uso que afectan a toda la cara exterior del hilo que remata la carena del pasador

(micrografía número 9394, borde inferior de la imagen) hasta el punto de haber borrado su topografía original en esa zona. La mayor dureza del material de arracadas y pendientes ha mantenido la topografía de los hilos en perfectas condiciones (micrografías números 9383 y 9389), a no ser que no hubieran sido utilizados antes de su ocultación, lo que parece poco probable.

Un material tan blando como el empleado en el pasador era perfectamente adecuado para su trabajo por deformación plástica mecánica. El grosor de la lámina es de alrededor de 0,05 milímetros (medido a partir de micrografías que muestran el borde fragmentado de la pieza,

Nº análisis	Zona analizada	Ag	Cu	Otros
NAU01251	Glóbulo crestería	22.0	1.5	-
NAU01252	Glóbulo crestería	23.5	2.0	-
NAU01253	Glóbulo crestería	24.0	2.3	-
NAU01254	Hilo liso	16.9	1.7	-
NAU01255	Hilo liso	24.3	2.6	-
NAU01256	Hilo liso	22.9	2.2	-
NAU01257	Soldadura glob./hilo	25.0	3.1	-
NAU01258	Soldadura glob./hilo	24.1	2.3	-
NAU01259	Soldadura glob./hilo	23.9	2.8	-
NAU01210	Hilo secc. triangular	27.5	1.6	-
NAU01211	Hilo secc. triangular	24.4	1.4	-
NAU01212	Hilo secc. triangular	28.8	1.4	-

Tabla 1. Arracada en creciente.

Nº análisis	Zona analizada	Ag	Cu	Otros
NAU02251	Glóbulo crestería	25.1	1.3	
NAU02252	Glóbulo crestería	25.1	1.1	
NAU02253	Glóbulo crestería	24.9	5.7	
NAU02254	Hilo liso	29.5	1.6	
NAU02255	Hilo liso	24.3	1.2	
NAU02256	Hilo liso	24.8	1.9	
NAU02257	Soldadura glob./hilo	26.0	5.8	
NAU02258	Soldadura glob./hilo	22.8	7.0	
NAU02259	Soldadura glob./hilo	24.1	7.1	
NAU02210	Hilo secc. triangular	22.8	1.1	
NAU02211	Hilo secc. triangular	27.0	1.0	
NAU02212	Hilo secc. triangular	29.8	1.5	

Tabla 2. Pendiente en creciente.

Nº análisis	Zona analizada	Ag	Cu	Otros
NAU03251	Lámina de base	4.7	1.2	Al, Ca, Fe, Si
NAU03252	Lámina de base	8.5	0.7	Fe
NAU03253	Lámina de base	9.3	0.9	Fe

Tabla 3. Pasador bicónico.

calculando un ángulo con respecto a la vertical de 45 grados). Las dos mitades cónicas se fabricaron por embutición de una de estas láminas, en un molde que presentaba el motivo ornamental en negativo. Se podría argumentar que la ornamentación pudo haber sido realizada con punzones, pero la micrografía número 9394, donde se observa la línea de puntos del borde de cada hemisferio, muestra una huella perfectamente marcada, con ausencia total de contrahuella que hubiera aparecido como una aureola alrededor de cada círculo si éste se hubiera estampado a golpe de punzón. La unión de las dos mitades se hizo mediante soldadura, añadiendo como remate un hilo trabajado cuyas características no pueden determinarse dado el grado de desgaste. No se han podido realizar tomas espectrográficas de la unión debido a la deformación sufrida por la pieza que impedía el acceso del haz de protones a la zona precisa.

Los hilos de arracadas y pendientes presentan, por el contrario una topografía clara, como podemos observar en las micrografías números 9383, 9384, 9385 y 9389. Los hilos lisos de sección circular (tipo 1) se realizaron mediante torsión de una fina y estrecha lámina de oro; este proceso, que podemos denominar de hilo hueco, deja una huella helicoidal a lo largo de toda la superficie del hilo que podemos observar perfectamente en las macro y micrografías. El grado de torsión y el espaciado de las huellas es exactamente el mismo en los hilos de las arracadas y en los de los pendientes.

El hilo torsionado de sección cuadrada (tipo 2) se dispone de dos en dos, alternando el sentido de la torsión, de forma que el motivo resultante dibuja una espiga. Presenta las mismas características en ambos tipos de pieza, aunque la realización del de las arracadas es algo más cuidadosa. Existe un hilo (tipo 4) de mayor grado de torsión, y probablemente de menor sección que el anterior, empleado únicamente en los pendientes.

La cinta de sección triangular (tipo 3) que conforma el cuerpo de las arracadas está trabajada a martillo en yunque de estrías, a partir de una gruesa tira laminar.

Las soldaduras de todos estos hilos y de los glóbulos -conseguidos por fusión de pequeños fragmentos de hilo- se realizaron mediante empleo de una aleación soldante de menor punto de fusión que el material de base. El resultado de las tomas analítica sólo puede reflejar parcialmente la composición de esa aleación,

debido a fenómenos de difusión, precipitación y enriquecimiento en determinados elementos (Aballe, Adeva, Perea, 1991) que se producen en estas zonas con el proceso térmico de soldado y con el paso del tiempo en las condiciones del yacimiento; sin embargo, los resultados apuntan a una aleación de mayor contenido en plata y cobre. El resultado del análisis NAU02253 refleja una contaminación del material soldante en esta zona del gránulo.

En cuanto al aspecto de las soldaduras, en el caso de las arracadas los cuellos y uniones son limpios, con hábil utilización de la cantidad de material soldante y cuidadoso manejo de la temperatura. Se puede observar una estructura dendrítica en los cuellos de soldadura de los gránulos (micrografía número 9387) y algún microrrechupe en las uniones de los hilos (micrografía número 9385). Por el contrario, en los pendientes, las uniones están empastadas y el exceso de temperatura ha provocado la fusión superficial de algunas zonas.

Con respecto a la pulsera de plata, el proceso de fabricación es sencillo. Se trata de una barrita de plata fundida, trabajada a martillo hasta conseguir su forma actual, puliendo la superficie con abrasivos y decorando con golpes de punzón. Se emplearon dos punzones, uno de punta recta, ligeramente cortante, y otro de media perla.

Como conclusión podemos decir que arracadas y pendientes proceden sin duda del mismo taller, y probablemente del mismo artesano. Las diferencias que se pueden apreciar en la calidad de unas y otras piezas no se deben a una mano distinta sino a los fallos que normalmente afectan a una producción cuya tecnología es muy compleja, pero no permite el control absoluto de las temperaturas; bajo estas circunstancias, se daban por buenas piezas que, desde nuestros criterios de excelencia, serían mediocres.

SIGNIFICADO Y CRONOLOGÍA

La datación del nivel en el que se encontró el ocultamiento, y la moneda que contenía, nos indican un *terminus ante quem* para la fabricación y uso de estas joyas. Esta es una circunstancia excepcional, junto con el hecho de la asociación de objetos de oro y plata a una moneda griega, en el panorama de los estudios sobre orfebrería prehistórica peninsular.

El recinto donde apareció parece poder interpretarse como un área de producción y almacenaje, debido a los restos de escorias de

hierro, y a la abundancia de molinos y vasijas de contención.

En cuanto a la información que aportan las propias piezas, las más significativas a este respecto son, desde luego, las arracadas y los pendientes en creciente, tanto por su morfología como por su técnica de fabricación basada en la filigrana al aire, una técnica no demasiado habitual en la orfebrería peninsular debido a su dificultad.

La técnica de la filigrana al aire aparece en una pieza bien datada por contexto y asociaciones. Se trata de una fíbula anular en oro procedente de la tumba número 213 del Cigarralejo (Cuadrado, 1987, 393-395) cuyo ajuar contenía, entre otros objetos, un cuenco de cerámica ática del 425-375 aC. El puente de la fíbula está constituido por hilos torsionados de sección cuadrada formando un motivo en espiga (Perea, 1991, 227, 233).

Más estrechamente se relaciona la pieza de La Condomina en Villena, Alicante (Perea, 1991, 151, 206), un hallazgo casual sin contexto. Se trata de una arracada de tipo circular compuesta por hilos torsionados, formando el clásico motivo en espiga, en torno a un grueso hilo de sección circular que hace de estructura; en el borde, una crestería de gránulos sobre pedestal cilíndrico. Morfológica y conceptualmente la pieza puede inscribirse en la fase reciente del periodo orientalizante, que abarcaría desde mediados del siglo VI hasta mediados del siguiente (Perea, 1991, 213). Según esto, se constituye en el precedente inmediato de las piezas del Puig de la Nau, tanto por estructura, como por técnica y ornamentación.

Otras piezas relacionadas, aunque ya con fechas posteriores a las que estamos considerando, son las siguientes. Arracada en creciente de la tumba número 195 del Cigarralejo (Cuadrado, 1987, 351) de estructura y técnica muy similar a las del Puig de la Nau, cuyo ajuar se fecha en el 350-325 aC; arracada en creciente de la necrópolis de La Albufereta, Alicante (Perea, 1991, 224), con estructura semejante aunque de técnica algo distinta, fechada a lo largo del siglo IV, sin más precisión (Perea, 1991, 269); en torno al siglo IV, toda la producción de la serie de pendientes en creciente con lágrima central procedentes del Cigarralejo y La Albufereta, constituidos por un cuerpo laminar de sección triangular, que podría interpretarse como una estilización o simplificación de los tipos anteriores (Perea, 1993, 27); finalmente, la crestería de esferas se repite en algunos pendientes anulares sencillos, como el

ejemplar de Cabezo Lucero, Alicante, sin fecha precisa dentro del siglo IV aC; lo mismo que en otro pendiente anular de Toya, Jaén, en este caso con crestería espaciada formada por grupos de tres gránulos (Perea, 1991, 221).

Como conclusión podemos decir que, siendo el brazalete de plata poco significativo desde el punto de vista cronológico, la fabricación y uso de los pendientes y arracadas del Puig de la Nau puede situarse entre 450-400 aC. Pero, ¿cuál es el significado de su ocultación? A este respecto tenemos que volvernos hacia la moneda griega y su contexto de abandono para intentar un modelo explicativo.

La hipótesis de partida es que la inclusión de una sola moneda, y fraccionaria, en un "tesorillo" compuesto por seis objetos de adorno en oro y plata, no tiene carácter económico. Esto quiere decir que, en este contexto arqueológico concreto, la moneda no posee un valor de cambio sino un valor asignado que tendremos que averiguar. Esta hipótesis se ve reforzada por la fecha de la ocultación, finales del V o comienzos del IV aC, momento en que la economía de los poblados ibéricos todavía no se ha monetizado, aunque se conozca la moneda (Perea, 1994, 11). Ese valor asignado podría residir, entonces, en otra característica de esta particular moneda, por ejemplo, algún simbolismo relacionado con su iconografía: cabeza con casco hacia la derecha en el anverso y toro en el reverso. El toro, en un grupo social, fuertemente defendido, cuya economía de subsistencia es agropecuaria, con un componente comercial de los excedentes agrícolas, puede significar poder de fecundación y riqueza, ya que debido a su cornamenta se encuentra en las culturas mediterráneas relacionado con la mujer. El toro es un animal apotropaico y a veces relacionado con la divinidad y las fuerzas vitales de la naturaleza. La cabeza con casco evoca de inmediato la imagen de un guerrero, la posible imagen del símbolo de un linaje, del antepasado sagrado. Monedas con valor simbólico se mencionan en el Llano de la Consolación, concretamente tetradracmas, siculopónicas (Olmos, Tortosa, Iguacel, 1992), así como en otros yacimientos arqueológicos (Otero, 1998).

Esta asociación de significados, riqueza-guerrero, no deja de ser intuitiva y débil. Pasemos entonces al contexto de ocultación. Un recinto de producción y almacenaje, donde se guarda "riqueza"; un recinto donde se han documentado prácticas rituales con sacrificio de ovicápridos que

podrían interpretarse como ritos fundacionales y enterramientos infantiles; un yacimiento, en fin, que destaca por la complejidad de su fortificación.

Existen otras ocultaciones que pueden alumbrar significados. Un tesoro similar es el aparecido en el departamento 3 del poblado valenciano de Los Villares de Caudete de las Fuentes (Plá, 1980, 34-35; Perea, 1991, 234, 263). Se componía de objetos de adorno en oro y plata, material de desecho y las siguientes monedas: una didracma de plata agujereada, una dracma emporitana y dos fragmentos de dracmas forrados (plata con alma de plomo) que abarcan un periodo entre el 225 y 120 aC. Lo realmente significativo es el atesoramiento de pocas monedas e inutilizadas por perforaciones, por cortes o por ser verdaderas falsificaciones de época. Este peculiar uso de la moneda no puede ser explicado en términos económicos, es decir como tesaurizaciones, sino que su carácter votivo es indudable, y así se ha puesto ya de manifiesto para otros depósitos que se salen de nuestro marco cronológico (Arévalo, Prados, Marcos, Perea, 1998, 255-263).

La propuesta es la interpretación del depósito del Puig de la Nau como una verdadera ocultación ritual o votiva, de protección o propiciación de la riqueza que en su entorno se generaba y guardaba; el mismo significado que probablemente tuvo el depósito de Los Villares de Caudete de las Fuentes.

En cuanto a la cronología del contexto, considerando el material en su conjunto podemos catalogarlo dentro de la fase V del yacimiento, las ánforas púnico ebusitanas pueden corresponder a una PE14, de finales del siglo V aC. Las piezas que mejor nos puedan datar el nivel son las de cerámica ática que corresponden a un momento final de la quinta centuria. Vemos por ejemplo una copa con medallón con la representación de un caballo, el pie poco moldurado, relacionable tal vez con la pieza de la figura 5, 476 del Ágora de Atenas, que se datan entre el 440-430 aC. Paloma Cabrera fecha estas piezas de medallón con una cabeza femenina a finales del siglo V aC, sin entrar a la centuria siguiente; la cronología se aplica al conjunto cerámico de Huelva y Zalamea (Cabrera, 1987, Fernández, Cabrera, 1989); las piezas de la calle de la Botica de Huelva y las del santuario de Cancho Roano en Zalamea de la Serena, llevan cabeza femenina, en cambio la del recinto 38000 ya hemos dicho que es un caballo, pero el tipo de pie y el exterior completamente barnizado de negro las relaciona con las de Huelva y Zalamea. Una pieza

de medallón central con cabeza femenina y *sakkos* aparece en el recinto 21 del mismo yacimiento. Hemos de indicar que en estos yacimientos encontramos cerámica de "San Valentin", que no aparece en el Puig de la Nau, en cambio si están en el vecino yacimiento de la Moleta del Remei, donde no hay copas de medallón central. La moneda fraccionaria del depósito también nos lleva hacia el 400 aC, pues es una variante inédita relacionada con un modelo del sur de Italia de los años 420-400 aC; esta variante italiana se encuentra en el tesoro de Rosas (Ripollés, 1994), con una cronología que se extiende desde finales del siglo V aC a mediados de la siguiente centuria (Villaronga, 1997). Por tanto, el momento de abandono de este posible espacio de producción y almacenaje, podría corresponder hacia el cambio de siglo, pues estamos ante una cerámica ática que no llega al siglo IV aC, y una moneda que se podría acuñar a finales de la quinta centuria.

BIBLIOGRAFÍA

- ABALLE, M., ADEVA, P., PEREA, A. (1991): *Semi-EDS microanalytical study of pre-roman gold objects from the Iberian Peninsula*. Waldren, Ensenyat, Kennard (eds.) "IInd Deya Int. Conference of Prehistory", I, BAR International Series, 573, pp. 239-266. Oxford.
- ARÉVALO, A., PRADOS, L., MARCOS, C., PEREA, A. (1998): *El origen votivo del tesoro de Salvacañete*. Actas del Congreso Internacional. "Los Iberos. Príncipes de Occidente. Estructuras de poder en la sociedad ibérica", pp. 255-263. Barcelona.
- CUADRADO, E. (1987): *La necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia)*. Biblioteca Praehistorica Hispana, XXIII. Madrid.
- OLIVER, A., GUSI, F. (1995): *El Puig de la Nau. Un hábitat fortificado ibérico en el ámbito mediterráneo peninsular*. Monografies de Prehistoria i Arqueologia Castellonenques, 4. Diputació Provincial. Castellón de la Plana.
- OLMOS, R., TORTOSA, T., IGUACEL, P. (1992): *La sociedad ibérica a través de la imagen. Catálogo exposición*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- OTERO MORÁN, P., (1998): *Uso y función de las monedas ibéricas. II Curs d'Historia Monetària d'Hispania. La moneda en la societat ibèrica*, pp. 119-140. Gabinet Numismàtic de Catalunya. Barcelona
- PEREA, A. (1991): *Orfebrería prerromana*. Arqueología del oro. Madrid.

PEREA, A. (1993): *Les premiers ateliers d'orfèvre dans la péninsule Ibérique. Outils et ateliers d'orfèvre des temps anciens*. Antiquités Nationales, mémoire 2, pp. 23-28. Saint-Germain-en-Laye.

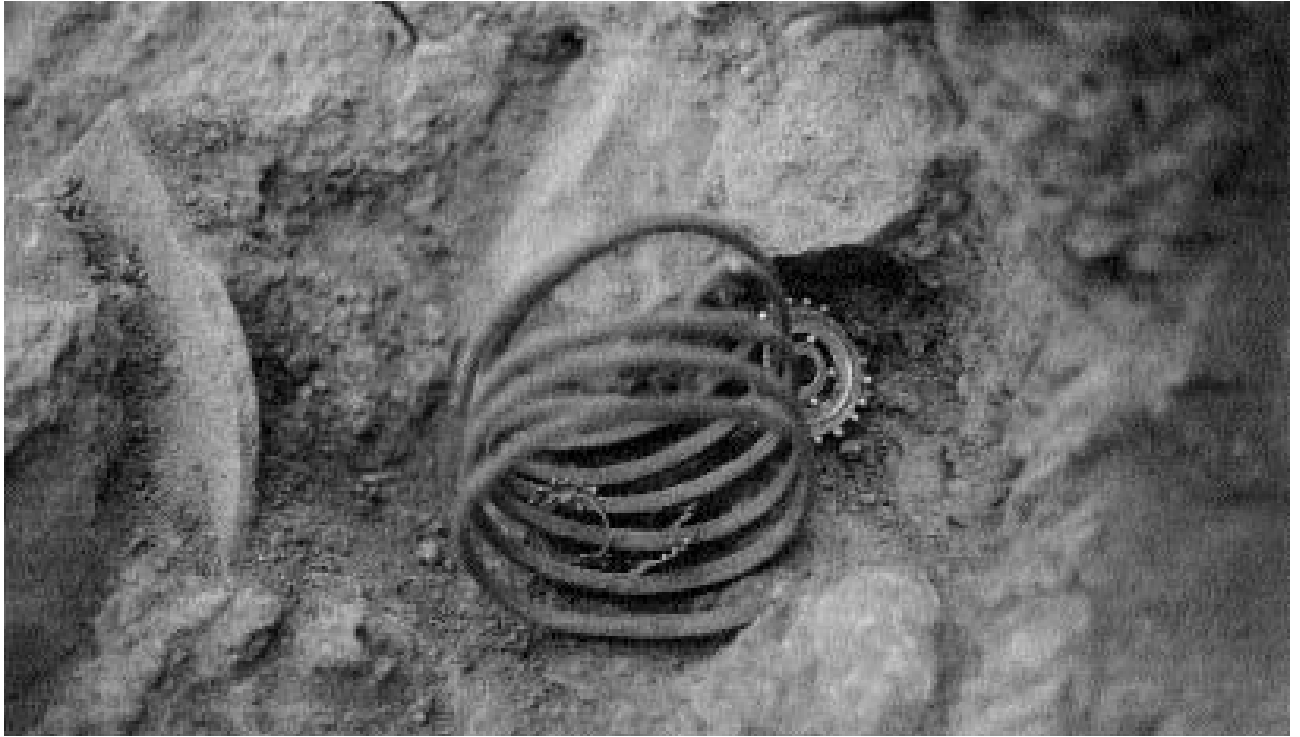
PEREA, A. (1994): *Proceso de mercantilización en sociedades premonetales*. Archivo Español de Arqueología, 67, pp. 3-14. Madrid.

PLÁ, E., (1980): Los Villares, Caudete de las Fuentes, Valencia. Serie Trabajos Varios del SIP, 68. Diputación Provincial. Valencia.

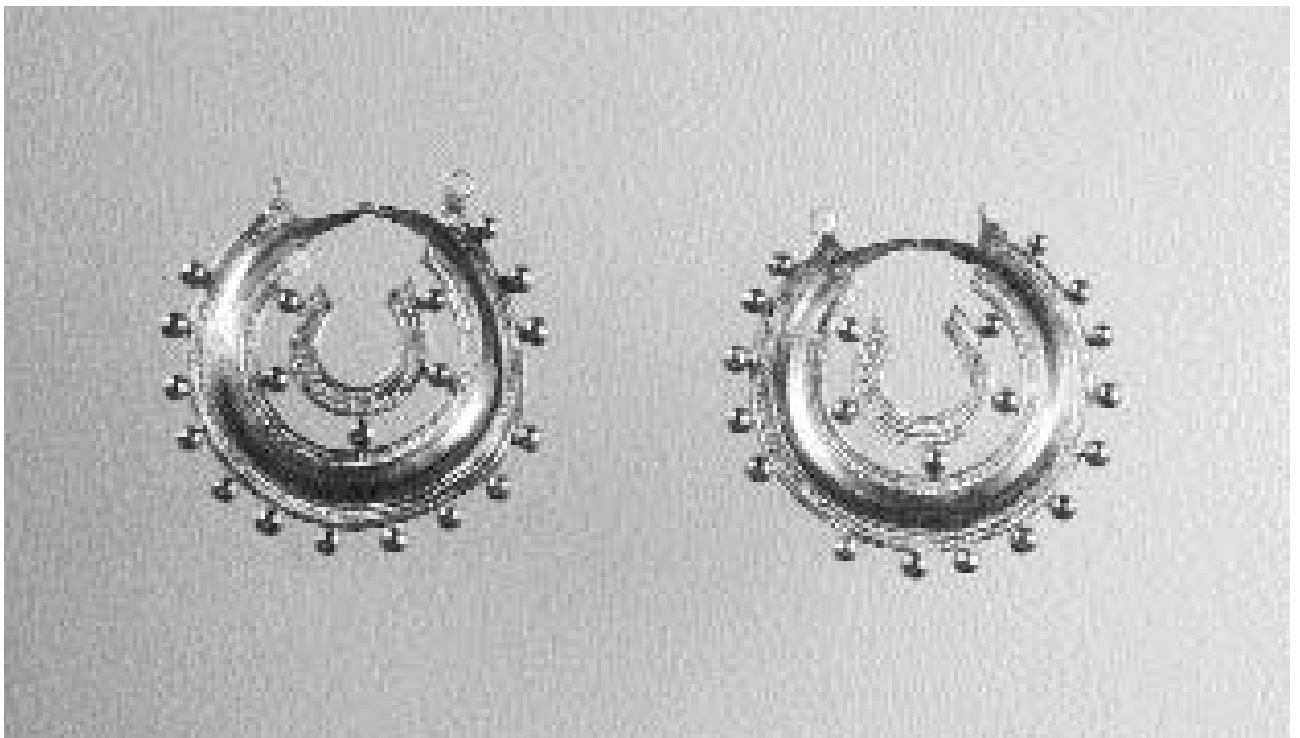
RIPOLLÉS, P.P. (1994): *El tesoro de Rosas*. Saguntum, 27, pp. 137-153. Valencia

VILLARONGA, L. (1997): *Monedes de plata emporitanes dels segles V-IV a. C.* Barcelona.

LÁMINA I



1. Depósito en su lugar de hallazgo.



2. Arracadas en creciente.

LÁMINA II

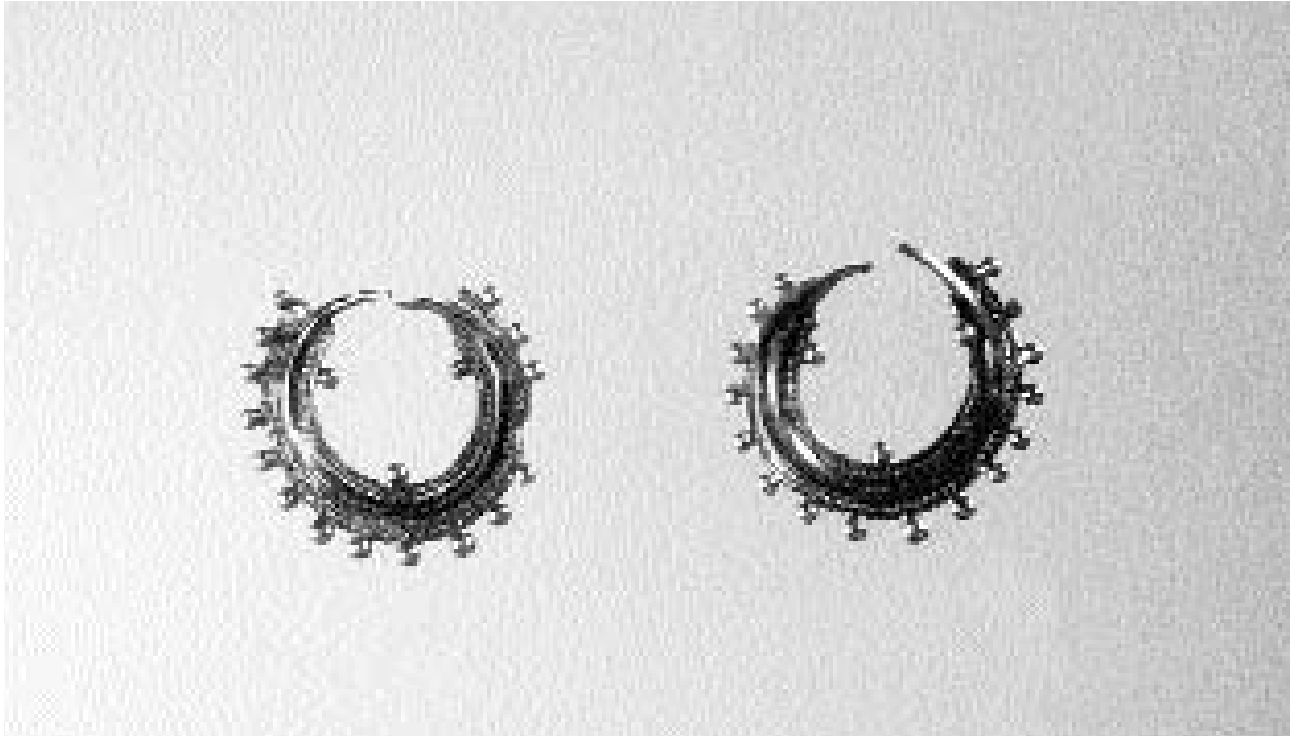


1. Detalle de los hilos del círculo mayor de las arracadas.



2. Detalle de los hilos del círculo menor de las arracadas.

LÁMINA III



1. Pendientes en creciente.



2. Detalle de los hilos que forman los pendientes.

LÁMINA IV

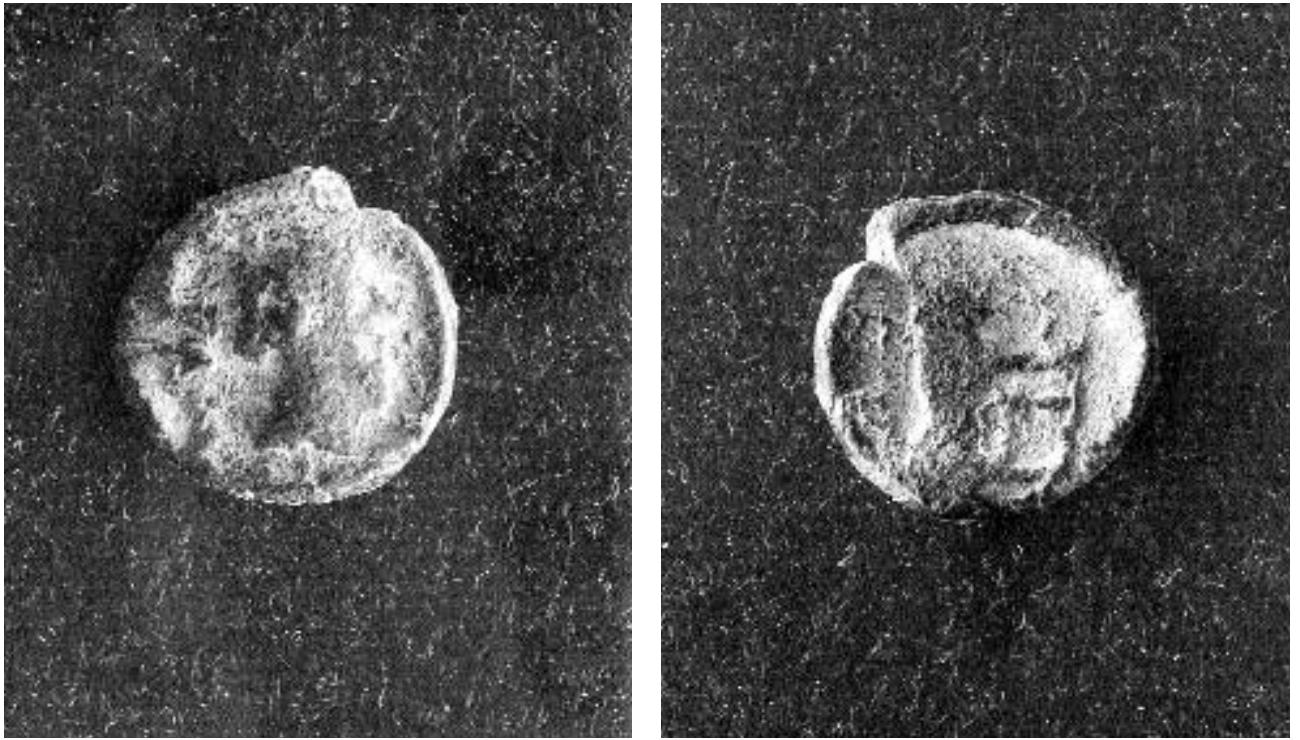


1. Asador bicónico.

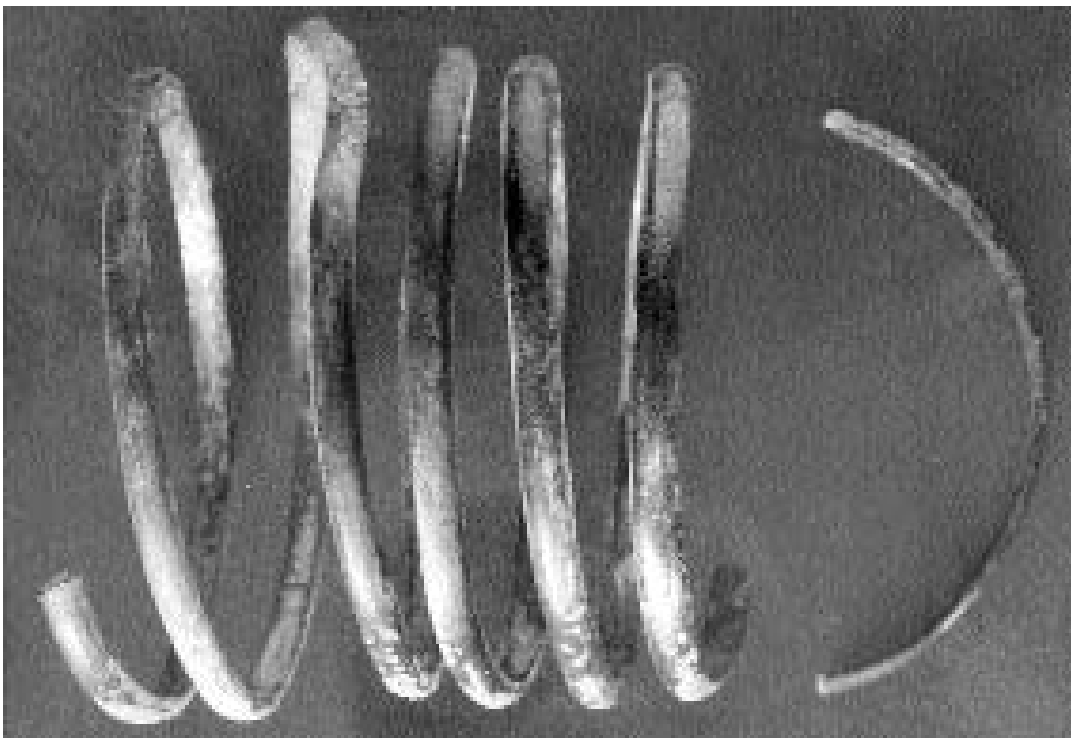


2. Detalle de la huella del punzón.

LÁMINA V

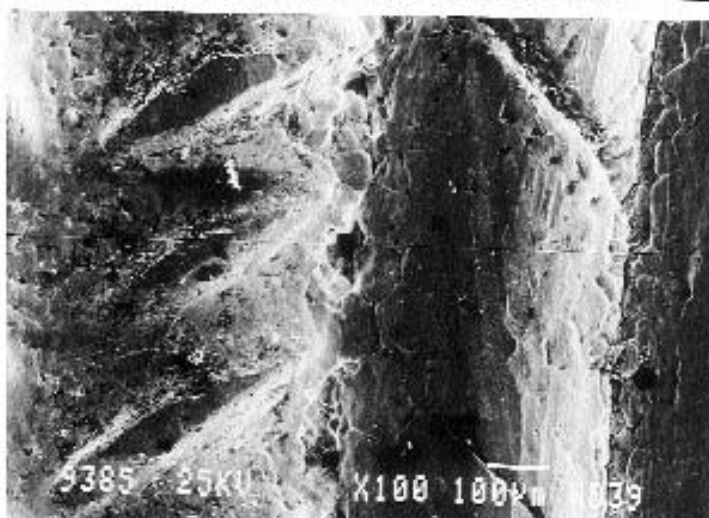


1. Anverso y reverso de la moneda ampuritana del depósito.



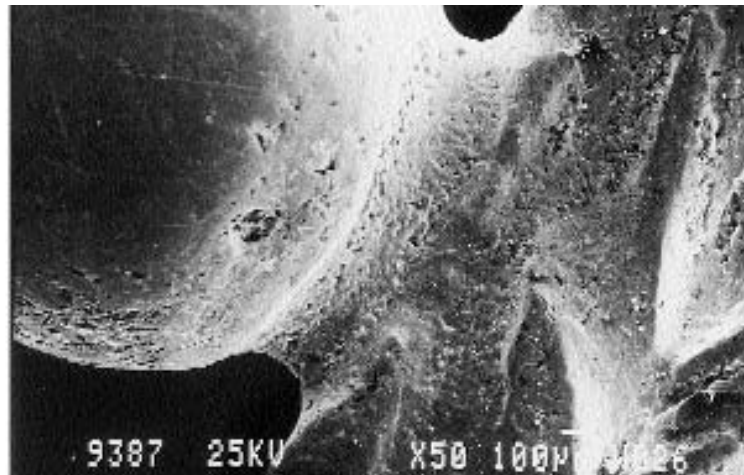
2. Pulsera del depósito.

LÁMINA VI

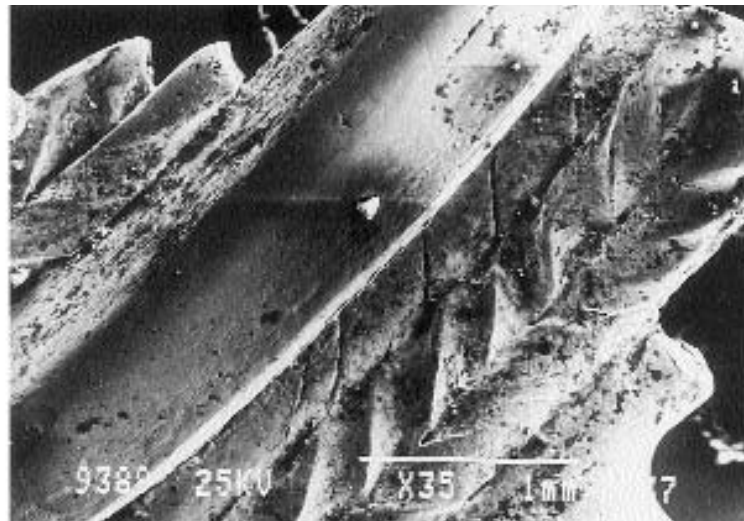


1. Micrografías de las arracadas.

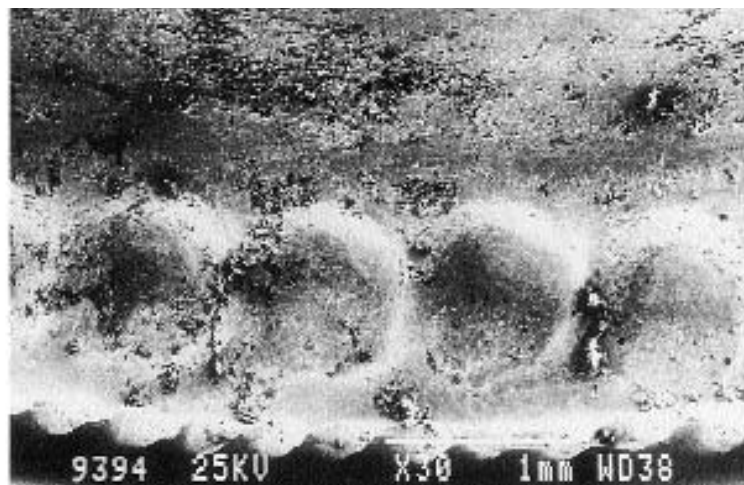
LÁMINA VII



1. Micrografía de la soldadura de la esfera de una arracada.

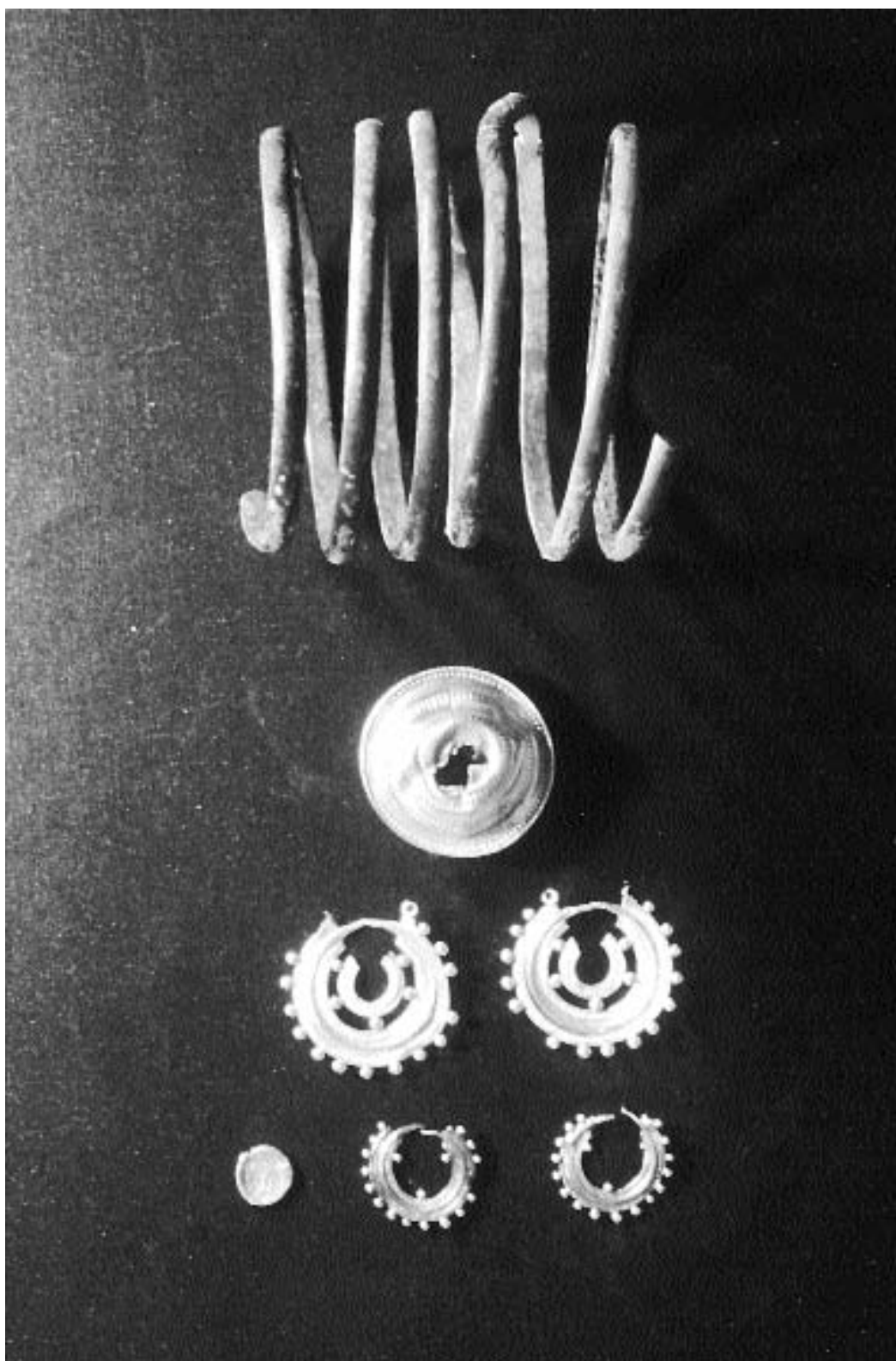


2. Micrografía de los hilos de una arracada.



3. Micrografía de la carena del pasador.

LÁMINA VIII



Conjunto completo del depósito ritual del Puig de la Nau.